



COMUNIDAD RS

La revista de la Cátedra de Responsabilidad Social GVA-UA

NÚMERO 7

Editorial

1 La crisis climática, principal reto de sostenibilidad

Entrevista

2 Jorge Olcina Cantos

Artículo Técnico

3 Amelia Navarro Arcas

Buenas Prácticas

4 Gestionar el riesgo climático en las ESR (I)

1 La crisis climática, principal reto de sostenibilidad

Los fenómenos climáticos extremos son cada vez más frecuentes y virulentos como consecuencia del cambio climático. Lo que hace unas pocas décadas era una hipótesis ha ido confirmándose con la mejora del conocimiento científico y las dudas y reticencias han ido transformándose en evidencias incuestionables. El negacionismo climático que frecuentaba tertulias cuestionando el calentamiento global y el papel del ser humano en esa transformación es hoy prácticamente residual.

Más allá de posiciones alarmistas o demagógicas que ofrecen escaso recorrido social y poca utilidad ambiental, se impone un cambio de modelo que permita una economía y la vida en general en el planeta libres de emisiones de efecto invernadero. El origen del cambio climático es indudablemente humano y la solución también ha de serlo.

El cambio climático es el ODS número 13, pero además es el principal eje transversal de toda la Agenda 2030. Si no resolvemos satisfactoriamente la

emergencia climática el resto de problemas se agravarán notablemente y la hoja de ruta global fracasará en su totalidad. La falta de agua, la pérdida de salud de los ecosistemas terrestres y marinos o la escasez en la disponibilidad de alimentos, entre otros, se agravarán sensiblemente si no frenamos las emisiones que afectan al clima.

Desde la Cátedra queremos contribuir a reflexionar y actuar en torno a las soluciones a la crisis climática desde el papel que nos ha sido encomendado. Ponemos a disposición de la sociedad conocimiento, puntos de vista y enfoques que ayuden a la ciudadanía, empresas y organizaciones a abordar este reto con éxito.

Este número de la revista será el primero de tres que dedicaremos al cambio climático. Lo haremos combinando las perspectivas científica, técnica y de aplicación práctica. En esta ocasión la terna está integrada por Jorge Olcina Cantos, catedrático de Análisis Geográfico Regional de la



Universidad de Alicante y reconocido experto en riesgos naturales y cambio climático, que nos concede una interesante entrevista y Amelia Navarro Arcas, Directora de Desarrollo Sostenible y Equidad de HIDRAQUA y Aguas de Alicante, una empresa pionera en el diseño y puesta en marcha de acciones para mejorar la resiliencia de las ciudades frente a fenómenos climáticos extraordinarios.

Los próximos números abordarán el cambio climático desde la perspectiva de los ecosistemas, la comunicación como herramienta para sensibilizar a la sociedad e impulsar la necesaria transformación y el activismo ambiental.

Un saludo,
Irene Bajo

Entrevista Jorge Olcina Cantos



Jorge Olcina Cantos es Catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Alicante. Es director del Laboratorio de Climatología y Comisionado de la Generalitat Valenciana para el Plan Vega Renhace. Es autor de más de un centenar de

publicaciones científicas sobre riesgos naturales, cambio climático y ordenación del territorio. Colabora con diferentes medios de comunicación nacionales y locales en la divulgación científica sobre el calentamiento global.

Como investigador del cambio climático y sus consecuencias, desde tu punto de vista, ¿cuáles son las alteraciones que consideras más relevantes por su impacto en las condiciones de vida y bienestar a las que estamos acostumbrados?

Para mi son tres los efectos más importantes que ya se están registrando en el litoral mediterráneo español: la pérdida de confort térmico, especialmente en los meses de verano y la mayor frecuencia que están teniendo los episodios atmosféricos extremos (lluvias intensas, temporales marítimos, golpes de calor); y en relación con ellos dos, la acumulación de calor que registra el mar Mediterráneo frente a nuestras costas. Es un mar cada vez más cálido que alcanza temperaturas de mar tropical en los meses de verano. Estos dos procesos, relacionados con el calentamiento atmosférico global que vive el planeta, tienen efectos en el bienestar de las personas y en las condiciones generales de vida para los ecosistemas terrestres y marinos. Son procesos de medio y largo plazo con efecto acumulativo. Y esto es lo preocupante.

El turismo, sector más característico de la Comunitat Valenciana, es uno de

los que deben enfrentarse a este nuevo contexto. ¿Qué cambios serán más notables en el clima de la región Mediterránea y qué pueden hacer las empresas turísticas para mantener su competitividad?

El turismo ya se está adaptando. Afortunadamente tenemos un sector turístico muy dinámico que está sabiendo adelantarse a los cambios que exigen el cambio climático. Tanto en acciones de mitigación (ahorro de agua y de energía, cambio en el suministro energético, movilidad sostenible) como de adaptación (diseño de edificios, verdeamiento de instalaciones, elaboración o participación en planes de adaptación municipal). El efecto del cambio climático en el turismo va a obligar a cambiar temporadas turísticas, porque el calor se prolonga hacia los extremos (hacia primavera y hacia otoño), con lo cual la pérdida de confort térmico en el centro del verano por el mayor calor, especialmente nocturno, se va a poder compensar con la prolongación de la temporada alta en mayo-junio y en septiembre-octubre. Por tanto, es necesario seguir profundizando en las líneas de actuación que ya está en marcha en el sector. Y que las administraciones primen tema la cooperación público-privada es

Entrevista Jorge Olcina Cantos

esencial. Hay que señalar también que se han dicho muchas afirmaciones gratuitas y que no son ciertas sobre el futuro del turismo de sol y playa, que es fundamental en la economía de nuestro territorio; como, por ejemplo, que la subida del nivel del mar debida al cambio climático iba a suponer el final de este modelo turístico. En la cuenca del Mediterráneo la subida del nivel del mar prevista no va a ser tan importante como en otras cuencas oceánicas más abiertas, como por ejemplo, el Atlántico. En el litoral mediterráneo lo más preocupante en relación con el efecto del cambio climático en el mar, está siendo la mayor frecuencia que manifiestan ya los episodios de oleajes intensos que generan daños en primera línea de costa. Pero este es otro debate que habrá que abordar, es decir, la ocupación indebida de primeras líneas de costa, expuestas a temporales marítimos. Por tanto, el turismo de sol y playa no va a acabar por el cambio

climático. Al contrario, como se ha señalado, esta modalidad turística va a encontrar una oportunidad en este nuevo escenario, que debe saber aprovechar en el contexto de las medidas de adaptación al cambio climático. Hay que ser muy prudente y estar siempre muy aferrado a los datos científicos para hacer afirmaciones tan ligeras que afectan a muchas familias y empresas que viven gracias al turismo.

Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el número 13 se centra específicamente en la acción por el clima, pero da la sensación que otros ODS como el relativo al agua o los que tienen que ver con la vida marítima y terrestre e incluso los de energía, ciudades sostenibles o producción y consumo responsables tienen una relación estrecha con el cambio climático. ¿Cuáles son las estrategias más efectivas que pueden ponerse en marcha desde

el ámbito empresarial en general para hacer frente al desafío climático?

En efecto, hay varios ODS que tienen relación directa con el medio natural y sus elementos (aire, agua, suelo, mar, vegetación) y que tienen metas comunes. El siglo XXI es -o así debe ser- el siglo de la sostenibilidad y de la adaptación al cambio climático. Esto es un camino sin marcha atrás y cuanto antes lo asuman las autoridades y la ciudadanía será mejor para la puesta en marcha de las actuaciones necesarias para cumplir todos estos objetivos. Y hay una estrategia fundamental, la educación; esto es, la enseñanza de estos objetivos en el sistema educativo de los países. La actual reforma educativa en nuestro país contempla esta cuestión y esto es muy positivo. Es necesario que las futuras generaciones se formen en los principios de la igualdad, sostenibilidad, respeto al medio ambiente y a todas las personas. Esto es lo que, desde mi disciplina, la geografía, venimos impulsando desde hace años como ciencia social de base territorial. Ahora es necesario que se implemente en todos los niveles educativos, porque también hace falta incorporar estas enseñanzas en todas las disciplinas universitarias, de forma transversal.

El cambio climático no es una hipótesis de futuro, sino una realidad que vivimos ya. ¿Qué buenas prácticas te parece que nos muestran el camino a seguir en la reducción del cambio climático y también en la adaptación a sus efectos?

Hay países y regiones del mundo que llevan años trabajando en esta cuestión y con excelentes resultados. No se trata de inventar nada, sino de aprender de las buenas prácticas que se están desarrollando por el mundo y aplicarlas aquí. Son magníficos los proyectos que se están desarrollando en ciudades como Rotterdam, Copenhague, con planes de adaptación al cambio climático que son un ejemplo para todos. O también son muy interesantes las medidas de adaptación para el turismo que se están desarrollando en Australia, como acción de gobierno. En España hay buenos ejemplos en el País Vasco y en Cataluña y en la Comunidad Valenciana. Afortunadamente, tenemos aprobada una Ley Estatal de cambio climático que nos va a obligar a cambios importantes en nuestra manera de entender la producción y gasto energético, la movilidad, la planificación hidrológica, la ordenación del territorio...Y en breve tiene que aprobarse la propia Ley Valenciana de cambio climático que nos va

Entrevista Jorge Olcina Cantos

a obligar a planificar la adaptación en todos los municipios. Son acciones en la buena dirección, sobre las que hay que seguir profundizando en los próximos años. Esta década es fundamental para poner en marcha normativas y acciones concretas de mitigación y adaptación al cambio climático. Lo que no hagamos en estos años, lo pagaremos en forma de más pérdidas económicas por los efectos del cambio climático en las décadas siguientes. Y recordemos que la región mediterránea ha sido declarada como “hotspot” de cambio climático a nivel mundial, porque aquí convergen mucha población instalada en la costa y elevada peligrosidad atmosférica. El cambio climático es, también, una oportunidad. Una oportunidad para empezar a hacer las cosas bien en nuestra relación con el medio ambiente. Una oportunidad para los ciudadanos, para las empresas y para las administraciones. Esto debe entenderse así también, si queremos solucionar este grave problema ambiental, que nos va a acompañar durante muchas décadas.

Una de las cuestiones que más preocupan a la sociedad sobre el cambio climático es la mayor virulencia que muestran los riesgos naturales, los fenómenos climáticos extremos. Como comisionado de la Generalitat Valenciana para el plan Vega Renhace, ¿cuáles son las lecciones aprendidas para mejorar la capacidad de defensa del territorio frente a las inundaciones y otras catástrofes?

Hay varias lecciones que se han evidenciado en los últimos años, con ocasión de eventos extremos vividos en la provincia de Alicante (DANA de la Vega Baja, borrasca “Gloria”). Que los efectos del proceso de calentamiento planetario ya se están notando en nuestro litoral mediterráneo, es decir, que el cambio climático ya no es un tema de creencias, sino de evidencias científicas. Que los daños económicos que ocasionan estos eventos son cada vez mayores, con lo cual hay un efecto

directo a la economía de familias, empresas y administraciones. Que vivimos en un “territorio de riesgo” porque durante décadas hemos actuado de forma imprudente, irresponsable, sobre nuestro espacio geográfico; ocupando primeras líneas de costa o espacios inundables. Y esto siempre, siempre, tiene sus consecuencias. Que la sociedad quiere vivir segura, y eso obliga a administraciones, técnicos e investigadores a aportar soluciones para reducir el nivel de riesgo que en algunos lugares de nuestra provincia es bastante algo, por ejemplo, en la Vega Baja del Segura. Que tenemos un tejido ciudadano y asociativo excelente en nuestra provincia, que sabe actuar en situaciones de emergencia. En la DANA de la Vega Baja fue fundamental la labor de asociaciones, ONGs de la comarca en las labores de auxilio y atención inmediata a los afectados. Que asimismo tenemos unos cuerpos y fuerzas de seguridad y protección civil que funcionan de forma excelente con ocasión de eventos extremos. Que a veces medidas que se pretendían seguras (encauzamiento de un río) se vuelven en contra y generan más pérdidas que beneficios cuando hay una inundación. Es decir, que se crean sensaciones de falsa seguridad con algunas obras públicas que no están realizadas con arreglo a la forma

de llover con la que caen las precipitaciones en los últimos años. Y eso eleva la exposición y vulnerabilidad de las poblaciones que viven en la Vega Baja ante una posible crecida fluvial. Que el Plan Vega Renhace está por encima de la política, y que es la última oportunidad que tiene la comarca para convertirse en un territorio adaptado al cambio climático y resiliente desde el punto de vista ambiental, económico y social. Se ha realizado desde la participación pública y desde la ciencia, sin mediatización política de ningún tipo. De ahí su carácter de plan estratégico territorial de medio y largo plazo. No atiende a exigencias electorales. Se ha realizado para la población que allí reside. Si esto no lo entiende la política, será una nueva oportunidad perdida. Y ya no hay tiempo que perder en materia de lucha contra los efectos del cambio climático.

Artículo Técnico

Amelia Navarro Arcas Estrategia climática de Hidraqua y empresas participadas



Es evidente el necesario compromiso de las empresas para luchar contra el cambio climático y sus efectos y su imprescindible contribución para lograr los objetivos del Acuerdo de París, los ambiciosos objetivos europeos para conseguir la neutralidad climática en 2050 y la reducción de emisiones

marcadas a nivel nacional y regional. Además, en el contexto energético actual, provocado por la invasión rusa de Ucrania, el desafío se torna aún mayor.

Para ello, más allá de las actuaciones sobre el precio de la energía, también

es necesario que las administraciones promuevan incentivos para que las empresas sigan llevando a cabo esta transición y se desarrollen las tecnologías necesarias (como las que se están planteando con los Fondos Next Generation). Es importante que el marco normativo sea consensuado, coherente y garantizando la competitividad en los mercados de nuestras empresas, a la vez que promueva el cumplimiento de los objetivos que permitan conseguir la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y las soluciones de adaptación a los efectos del cambio climático. En concreto y focalizando en el sector del agua, hay que resaltar que el cambio climático afecta directamente a los recursos hídricos. Fenómenos meteorológicos extremos como las sequías (como la que hemos padecido este verano en gran parte de España) e inundaciones, de las que ya conocemos en nuestro territorio, su impacto en las ciudades, en la agricultura, en la industria y sobre todo, en las personas, son efectos del cambio climático que afectan al ciclo del agua. También el cambio en los regímenes de precipitaciones dificulta la previsión de

disponibilidad de los recursos y la escasez de agua, afecta a su calidad.

En materia de disponibilidad de recursos, al reto del cambio climático se une el reto del crecimiento de la población mundial: se necesitará más agua para la agricultura, la industria y las ciudades. Se calcula que la demanda de agua aumentará entre un 20% y un 30% de aquí a 2050.

Por otro lado, el cambio climático, está agravando la pérdida de biodiversidad y la pérdida de biodiversidad, a su vez, acelera el cambio climático.

Ante estos retos, HIDRAQUA y empresas de su grupo empresarial han establecido una **estrategia climática** basada en 4 ejes:

1) **Mitigación del cambio climático** mediante:

- la **compra de energía verde**.
- la **generación de energías renovables**, la **eficiencia energética** o el impulso de la **movilidad sostenible**

Como acciones concretas, es de reseñar que el 100% de la energía consumida por

Artículo Técnico

Amelia Navarro Arcas

Hidraqua es energía verde. Por otro lado, se utiliza biogás generado en la depuración de las aguas residuales, para la cogeneración de energía eléctrica. y se apuesta por instalaciones de energía fotovoltaica en distintas instalaciones como depósitos, bombes, depuradora, almacenes, etc.. Por ejemplo, la planta solar de Santa Pola cubre todas las necesidades de energía del servicio del agua en el municipio.

Aportando datos concretos, en 2021, Hidraqua y empresas participadas han generado 7 GWh de energía renovable. Por otro lado, con la compra de energía verde y la generación de renovables, se ha evitado la emisión de más de 23.000 Tn CO2.

2) **Adaptación** a las consecuencias del cambio climático con **planes de resiliencia**, impulsando la

preservación de ecosistemas clave. En este ámbito, destacar entre diversas soluciones, el desarrollo de una plataforma digital, por parte de nuestro Grupo empresarial, que simula la capacidad de las infraestructuras de una ciudad frente a inundaciones y evalúa medidas alternativas para mejorar la resiliencia de la zona. Ya la tienen a disposición los municipios de la Vega Baja.

Otro proyecto en esta línea es GUARDIAN (Green Urban Actions for Resilient fire Defense of the Interface Area). Este proyecto está destinado a aumentar la resiliencia frente al fuego en la zona de la Vallesa del Parc Natural del Túria, y ha dado lugar a la infraestructura contra incendios más grande de Europa y la segunda más grande del mundo. Además de su envergadura, el carácter diferencial es que GUARDIAN utiliza agua

regenerada (agua depurada sometida a tratamientos específicos para su reutilización) para la prevención y defensa frente a incendios forestales. Además, el excedente de agua regenerada producida tiene otro uso ambiental, ya que se aporta al Embalse de La Vallesa (zona húmeda catalogada), para mejorar la calidad del agua que contiene. El Proyecto GUARDIAN ha sido posible gracias a las alianzas entre entidades públicas, empresa privada, pymes, universidades y centros de tecnológicos y ha sido financiado al 80% por la UIA (Urban Innovative Actions). En concreto, han colaborado: los Ayuntamientos de Riba-roja y Paterna, Hidraqua, Cetaqua, Medi XXI, la Universitat Politècnica de València y la Universitat de València.

3) **Modelos de economía circular**, con la transformación de las depuradoras tradicionales en biofactorías. Con los siguientes objetivos:

- Reutilización 100% del agua depurada
- Valorización 100% de los residuos generados.
- Producción de energía en la misma planta.

Entre los ejemplos de uso de agua regenerada, destacar en Alicante el uso urbano para baldeo y riego (donde un 83% de las zonas verdes se riegan con este tipo de agua) y los proyectos Alicante Circular y B-WaterSmart. Por otro lado, resaltar el uso medioambiental del agua regenerada en el Clot de Galvany (paraje natural municipal en Elx que mantiene su lámina de agua gracias al agua regenerada y donde viven incluso especies en peligro de extinción) o en El Recorral en Rojales, donde Hidraqua, ha construido 5 lagunas en cascada que mejora la depuración y punto de vertido y aportan un espacio húmedo en esta zona forestal

4) **Modelos responsables con el clima**, potenciando **infraestructuras y soluciones basadas en la naturaleza** en ámbito urbano y en espacios de interés natural

Como el Parque Inundable La Marjal en la playa de San Juan en Alicante: que es una solución basada en la naturaleza frente a inundaciones que además de retener aguas pluviales en caso de lluvias fuertes, actúa como área recreativa en tiempo seco para la que favorecen la biodiversidad.

Artículo Técnico

Amelia Navarro Arcas

ciudadanía y es una infraestructura verde

Todo esto, con apoyo en **la innovación** y en la Red de Centros DINAPSIS (red de hubs de transformación digital) que contribuyen a estos objetivos y fomentando la **sensibilización ciudadana** con nuestros programas educativos, campañas de sensibilización y visitas a nuestros espacios de educación ambiental e instalaciones de la empresa. Destacar en este año 2022, la puesta en marcha por HIDRAQUA de la iniciativa Climas para el Cambio que es una acción nacida para inspirar un ambiente de concienciación y cooperación en diversos ámbitos de nuestra sociedad, generando climas propicios a un cambio de hábitos para frenar la crisis climática. Se están llevando a cabo jornadas, en distintos municipios de la C. Valenciana, con personas expertas

en la materia, para abordar cómo los sectores más representativos trabajan en la lucha contra la crisis climática y la hoja de ruta a seguir para minimizar sus efectos en esta región.

Como conclusión, para poder seguir desarrollándonos en equilibrio con la naturaleza, HIDRAQUA, propone ecosistemas clave. En este ámbito, destacar entre diversas soluciones, el desarrollo de una plataforma digital, por parte de nuestro Grupo empresarial, que simula la capacidad de las infraestructuras de una ciudad frente a inundaciones y evalúa medidas alternativas para mejorar la resiliencia de la zona. Ya la tienen a disposición los municipios de la Vega Baja.

Otro proyecto en esta línea es GUARDIAN (Green Urban Actions for

Resilient fire Defense of the Interface Area). Este proyecto está destinado a aumentar la resiliencia frente al fuego en la zona de la Vallesa del Parc Natural del Túria, y ha dado lugar a la infraestructura contra incendios más grande de Europa y la segunda más grande del mundo. Además de su envergadura, el carácter diferencial es que GUARDIAN utiliza agua regenerada (agua depurada sometida a tratamientos específicos para su reutilización) para la prevención y defensa frente a incendios forestales. Además, el excedente de agua regenerada producida tiene otro uso ambiental, ya que se aporta al Embalse de La Vallesa (zona húmeda catalogada), para mejorar la calidad del agua que contiene. El Proyecto GUARDIAN ha sido posible gracias a las alianzas entre entidades públicas, empresa privada, pymes, universidades y centros de tecnológicos y ha sido financiado al 80% por la UIA (Urban Innovative Actions). En concreto, han colaborado: los Ayuntamientos de Riba-roja y Paterna, Hidraqua, Cetaqua, Medi XXI, la Universitat Politècnica de València y la Universitat de València.

3) **Modelos de economía circular**, con la transformación de las depuradoras tradicionales en biofactorías. Con los siguientes objetivos:

- Reutilización 100% del agua depurada
- Valorización 100% de los residuos generados.
- Producción de energía en la misma planta.

Entre los ejemplos de uso de agua regenerada, destacar en Alicante el uso urbano para baldeo y riego (donde un 83% de las zonas verdes se riegan con este tipo de agua) y los proyectos Alicante Circular y B-WaterSmart. Por otro lado, resaltar el uso medioambiental del agua regenerada en el Clot de Galvany (paraje natural municipal en Elx que mantiene su lámina de agua gracias al agua regenerada y donde viven incluso especies en peligro de extinción) o en El Recorral en Rojales, donde Hidraqua, ha construido 5 lagunas en cascada que mejora la depuración y punto de vertido y aportan un espacio húmedo en esta zona forestal

Artículo Técnico

Amelia Navarro Arcas

4) **Modelos responsables con el clima**, potenciando **infraestructuras y soluciones basadas en la naturaleza** en ámbito urbano y en espacios de interés natural

Como el Parque Inundable La Marjal en la playa de San Juan en Alicante: que es una solución basada en la naturaleza frente a inundaciones que además de retener aguas pluviales en caso de lluvias fuertes, actúa como área recreativa en tiempo seco para la ciudadanía y es una infraestructura verde que favorecen la biodiversidad.

Todo esto, con apoyo en **la innovación** y en la Red de Centros DINAPSIS (red de hubs de transformación digital) que contribuyen a estos objetivos y fomentando la **sensibilización ciudadana** con nuestros programas educativos, campañas de sensibilización y visitas a nuestros

espacios de educación ambiental e instalaciones de la empresa. Destacar en este año 2022, la puesta en marcha por HIDRAQUA de la iniciativa Climas para el Cambio que es una acción nacida para inspirar un ambiente de concienciación y cooperación en diversos ámbitos de nuestra sociedad, generando climas propicios a un cambio de hábitos para frenar la crisis climática. Se están llevando a cabo jornadas, en distintos municipios de la C. Valenciana, con personas expertas en la materia, para abordar cómo los sectores más representativos trabajan en la lucha contra la crisis climática y la hoja de ruta a seguir para minimizar sus efectos en esta región.

Como conclusión, para poder seguir desarrollándonos en equilibrio con la naturaleza, HIDRAQUA, propone soluciones innovadoras en torno a la

gestión sostenible del agua y los recursos naturales que contribuyen al cumplimiento de los objetivos climáticos comentados, con el fin de proteger el planeta y mejorar la calidad de vida de las personas.

Amelia Navarro Arcas

Directora de Desarrollo Sostenible y Equidad de HIDRAQUA y Aguas de Alicante

4 Buenas Prácticas

Gestionar el riesgo climático en las entidades socialmente responsables (I)



Los cambios en el clima que se están produciendo consecuencia de la actividad humana y que conocemos como cambio climático, alteran negativamente las condiciones de vida en el planeta para los ecosistemas y también para el ser humano. La pérdida de biodiversidad es una de las consecuencias de esta transformación de base antrópica, pero existen muchos

otros efectos que ponen en serio riesgo, además, la forma de vida a la que estamos acostumbrados y tensiona la disponibilidad de recursos esenciales como la energía o el agua y en consecuencia la producción de alimentos y las actividades productivas de todo tipo.

El rasgo más reconocible del cambio en

el clima es el incremento en las temperaturas medias a escala planetaria, pero existen regiones de mayor vulnerabilidad, donde estos cambios producen efectos más negativos. Pero, además, junto al incremento de temperaturas medias, se agudizan fenómenos climáticos extremos ya conocidos, tales como sequías, precipitaciones de fuerte intensidad horaria o temporales. Estos y otros episodios extraordinarios se hacen más frecuentes y aumentan sus devastadores efectos como estamos ya pudiendo comprobar empíricamente.

El ámbito científico, de una manera prácticamente unánime, viene alertando sobre este cambio en el clima desde tiempo atrás y los organismos internacionales han puesto en la agenda este problema otorgándole una prioridad creciente hasta el momento actual en el que se califica como emergencia climática. No hay tiempo que perder.

La Conferencia sobre el Clima de París (COP21) de 2015 supuso el primer acuerdo universal y con carácter vinculante sobre el cambio climático. El conocido como Acuerdo de París dirige su hoja de ruta a limitar el calentamiento global y situarlo en 1,5 °C. Es un reto difícil de alcanzar, pero se

concluye que llegar a los 2 °C sería catastrófico. Para ello, se trazaron objetivos nacionales. En el marco de la UE, el objetivo de reducción se cifró en un 40% sus emisiones de GEI para el horizonte de 2030. Desde entonces el camino no está resultando fácil. En la COP26 de Glasgow, celebrada a finales de 2021 se revitaliza el compromiso y se amplían los objetivos. Los países asumen que para 2030 hay que reducir emisiones de CO2 un 45%, por lo que hay que revisar los compromisos nacionales. Se acuerda también la reducción de un 30% de las emisiones de metano y algunas medidas conocidas como el fin del coche de combustión desde 2035, entre otras.

La consecución de estos objetivos no se puede lograr sin la colaboración de todas y cada una de las administraciones, pero también empresas, instituciones y ciudadanía. Cada gramo de CO2, cada gramo de metano que no va a la atmósfera es un pequeño paso que permite avanzar.

La acción climática por parte de las entidades responsables puede responder a diferentes modelos e intensidades, pero siempre debe responder a una metodología orientada a la solución de problema y enmarcada en un proceso de planificación.

4 Buenas Prácticas

Gestionar el riesgo climático en las entidades socialmente responsables (I)

PROCESO DE ABORDAJE DE LA ACCIÓN CLIMÁTICA



Fuente: adaptado de *Cero emisiones netas. Las empresas en España ante el reto de la descarbonización* (Forética, 2021) https://foretica.org/wp-content/uploads/cero_emisiones_netas_empresas_espana_descarbonizacion.pdf

En esta primera entrega analizaremos el proceso de integración del riesgo climático. En los siguientes dos números de la revista nos detendremos en ejemplos de acciones frente al cambio climático desde pymes y organizaciones de mayor tamaño que pueden ser replicables y valiosas..

El primer paso para la acción es la asunción del compromiso, tanto en el ámbito interno de la organización, como de cara a los grupos de interés externos. Este compromiso ha de ser público, a partir de una decisión de los órganos de gobierno, y plasmarse en la estrategia de la entidad, que contendrá además los objetivos a alcanzar y las responsabilidades, es decir, qué parte de la estructura de la entidad será la encargada de llevar a cabo el plan y conseguir llegar a las metas previstas.

El segundo paso es el de la puesta en marcha de las acciones necesarias para hacer frente al desafío climático. No vamos a lograr frenar el cambio climático por nosotros mismos, pero sí vamos a cumplir con lo que se espera de nosotros. Las acciones a implementar giran en torno a cuatro ejes o tipologías complementarias entre sí. La medición de la huella de carbono marcará el punto de partida, nos dirá qué emisiones estamos generando con nuestra actividad. Existen varios niveles de medición, que van desde el alcance 1 al 3 - más adelante veremos en qué consiste cada uno de ellos-. Frente a este escenario 0, marcaremos la estrategia de inversión a seguir, que marcará el grado de relevancia que vamos a otorgar a la acción climática dentro del conjunto de la organización. A este respecto, podemos optar por mantener la esencia de nuestro modelo de negocio introduciendo cambios para mitigar el impacto del cambio climático o ser más

ambiciosos y optar por una transformación del modelo para convertir la acción climática en un elemento esencial del

producto o servicio ofrecido. Una u otra estrategia se desarrollará en forma de acciones para la descarbonización que tendrán que ver con la reducción de emisiones, generación de energía limpia, cambios en procesos, en maquinaria, transporte, política de proveedores, etc. Igualmente analizaremos el impacto del riesgo climático sobre nuestras finanzas, para prever escenarios de actuación y anticipar las medidas preventivas necesarias. Estos escenarios también pueden ofrecer oportunidades que pueden aprovecharse para un mejor posicionamiento.

El último paso (que debe simultanearse con el desarrollo del proceso a pesar de que aparezca en último lugar), tiene dos puntos de atención. El primero de ellos, el de conocer bien la regulación actual y futura para, en la medida de lo posible, anticiparse a los cambios y alinear las actuaciones empresariales con el marco normativo. El segundo, el de las alianzas, es decir, encontrar apoyo y colaboración para la acción climática entre las partes interesadas, como cadena de suministro o clientela, así como a través de acuerdos con otras organizaciones en iniciativas compartidas.



COMUNIDAD RS

La revista de la Cátedra de Responsabilidad Social GVA-UA



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria de Participación,
Transparencia, Cooperación
y Calidad Democrática



**Cátedra de
RESPONSABILIDAD
SOCIAL**



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante